

Semana Grande

Toledo Corpus Christi



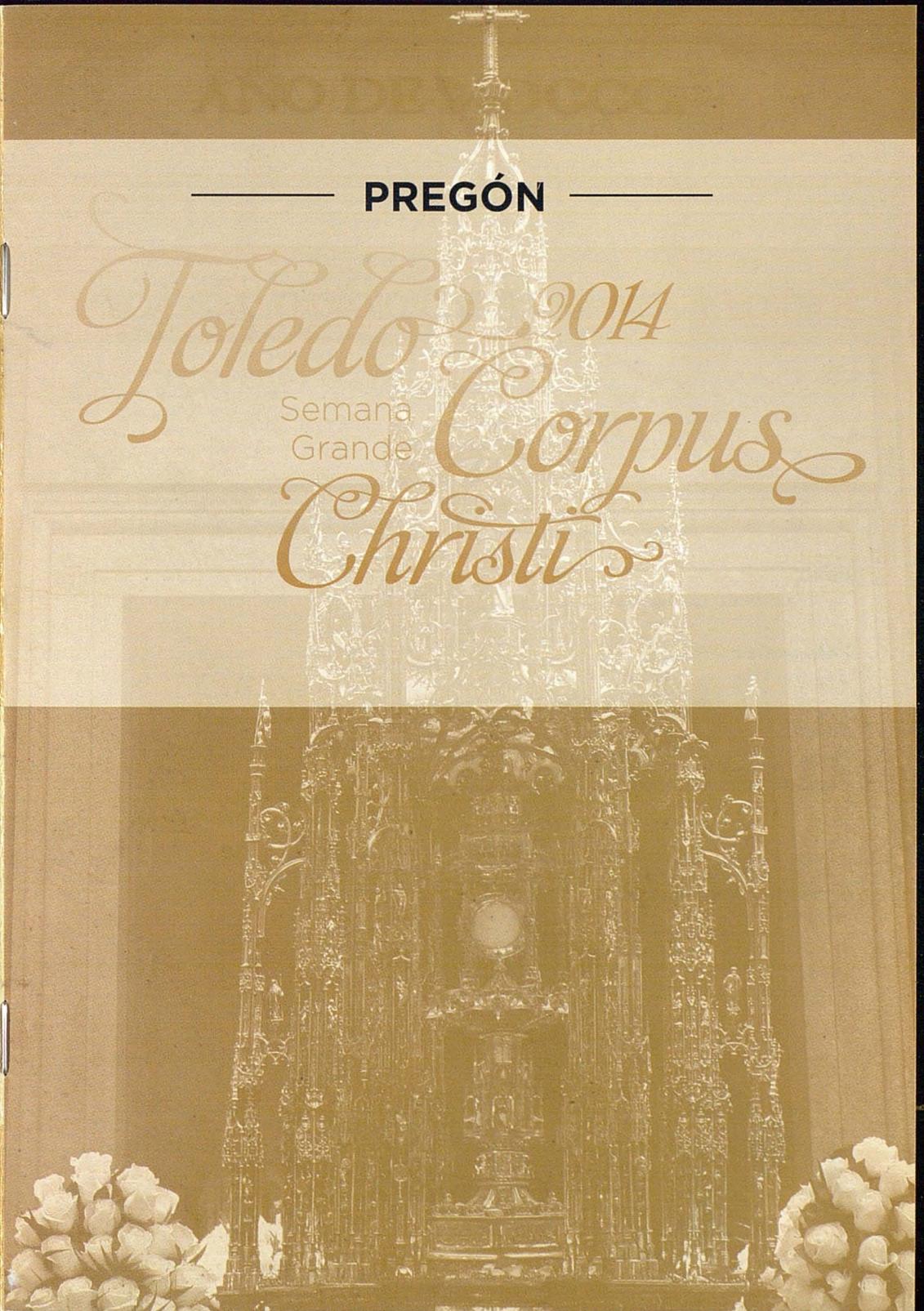
AYUNTAMIENTO DE TOLEDO



— PREGÓN —

2014

Toledo Corpus Christi



Edita:

Ayuntamiento de Toledo

Fotografías:

Agustín Puig

Textos:

Mons. Juan Sánchez Rodríguez
Deán de la S.I. Catedral Primada



Tel.: 902 271 902
Editorial MIC www.editorialmic.com



AYUNTAMIENTO DE TOLEDO



Pregón 2014

TOLEDO
SEMANA GRANDE DEL CORPUS CHRISTI

Pregón CORPUS CHRISTI

Pregonero:

Mons. Juan Sánchez Rodríguez
Deán de la S.I. Catedral Primada

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo Primado de España,
muy querido Don Braulio.

Excmo. Sr. Alcalde de Toledo, Don Emiliano.

Presidente y Junta Pro-Corpus.

Excmas. Autoridades civiles, militares y Cabildo Primado.

Señoras y señores.

Soy consciente de que no es una tarea fácil pregonar nuestro Corpus Christi. Este Toledo y este Corpus, porque primero fue Toledo y después el Corpus, han enriquecido la historia de la Iglesia en España y en concreto en esta ciudad imperial, ciudad también, por el título que conlleva, donde su obispo diocesano es el Arzobispo Primado de España.

En el año 1945 el Arzobispado de Toledo, la Junta Pro-Corpus y el Ayuntamiento promovieron que nuestra gran fiesta del Corpus Christi fuese pregonada. Fue desde el balcón del Ayuntamiento y el pregón pronunciado por Don Federico García Sanchiz. Al año siguiente, 1946, le pronunció el Canónigo Magistral de nuestra Santa Iglesia Catedral, Don Filiberto Díez Pardo, quien desde este año tomó un

gran protagonismo por la elocuencia del pregonero, yo, miembro del mismo Cabildo y sin tener las cualidades ni la elocuencia de Don Filiberto me honro en presentar este año el pregón. Ha habido algunos otros eclesiásticos que a lo largo de estos casi 70 años han engrandecido el entusiasmo litúrgico del Corpus, como son el Padre Ramón Cué y Don José Luis Martín Descalzo. Como es también comprobable y obvio han engrandecido la gran fiesta con sus voces hombres y mujeres que llevan en su corazón a Toledo y al Corpus.

Hay un conjunto armónico de elementos artísticos e históricos que lo escalonan, prestándole rango a parte de lo que la fiesta en sí encierra, que es, la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía y un pueblo que le adora rezando y cantando. Y en primer lu-

gar, la Catedral de Toledo, que ostenta sobre todas las de España, un doble primado, de arte y de historia, amén del itinerario romántico de estas calles retorcidas que, al cobijo de los toldos, semejan un túnel claro-oscuro de olor a incienso y claveles en flor arropados por ese bosque de cúpulas y torres mudéjares tan tostadas por sus años de antigüedad.

Quiero que mi pregón tenga una invitación a un conocimiento amplio y exhaustivo de la liturgia y del dogma de la presencia real de Cristo Eucaristía, y así amplifique la voz de los siglos, llame a los fieles a la cena del Gran Rey y Señor. Nuestro Corpus no es solo los ramos de flores, las guiraldas de tomillo y hierbabuena, las cruces de plata, los incensarios, las vestiduras sagradas, la Custodia centelleante por la lumbre de dos soles convergentes, el que llamea en los cielos y el que relumbra encerrado en el viril de esta bellísima Custodia de Arfe porque es Cristo el primer pregonero del Corpus en la Tierra, porque su pregón de la buena nueva del Evangelio se extiende a todo hombre que se hace eco de las palabras que el Ángel pronunció en el nacimiento de Jesús: "Gloria a Dios en el cielo y en la Tierra paz a los hombres que ama el Señor". Y su presencia real paseando nuestras calles es una gran invitación a que vivamos el amor, la paz y fraternidad que solo se pueden nutrir y alimentar con la recepción del Cuerpo y

la Sangre del Señor, que es el viático para la Gran Pascua celebrada en el Cielo, donde a los que contemplamos a Cristo cada año nos dará un fuerte impulso para ir logrando las virtudes necesarias para hacernos acreedores del Reino de los Cielos. Sí amigos, esta es nuestra fe y esta es la fe de la Iglesia.

Por fortuna el Arzobispo, el Cabildo de la Catedral y la Junta Pro-Corpus y colaborando el Ayuntamiento han realizado una labor callada pero muy eficaz para que este recorrido procesional, sumando los esfuerzos de unos y de otros han unido los intereses de amor a Cristo Eucaristía y así hemos dado el esplendor que merece. Pero es labor de todos los que nos sentimos toledanos sumar y no restar, y para ello, debemos tomar consciencia de que el Corpus es de todos, porque todos estamos bautizados y somos hijos de la Iglesia, por ello, hagamos un esfuerzo para que las comunidades parroquiales del extrarradio se sientan integradas en este afán común con esta solemnidad de Cristo, y así aumentará el fervor, aumentará la devoción y Cristo seguirá reinando en nuestro corazón y en nuestras vidas. Hoy decir Corpus es decir Toledo y decir Toledo es decir Corpus, por eso, en esa gran alegría popular y todo engalanamiento ofrecen debemos participar con sumo cuidado y con pasión de amor al mismo tiempo. Quiero que estas palabras

mías fueran un canto y una exaltación, noticia e impacto y exigencia porque cuando hablamos de nuestro Corpus es cuando decimos Toledo.

Jesús en compañía de sus discípulos, se dispone a celebrar la pascua del cordero...Sus ojos, aquellos ojos, claros y hermosos como nos lo pinta El Greco en "El Expolio de Cristo" con un gran componente de devoción, aparecen mirando al cielo para solicitar permiso al Padre para instituir la Eucaristía y así comenzó la Cena Pascual a la usanza judía. Se observa a la perfección el protocolo litúrgico: de pie con el cíngulo bien ajustado, el bordón en la mano y un atuendo de viandante comen del cordero asado a fuego lento con las salsas y lechugas amargas, mientras se escancia el vino en la copa y corre ésta de mano en mano bebiendo todos de ella.

Esta escena queda bien fijada para siempre en los Santos Evangelios y ese pregón divino que encontró siempre la más vigorosa resonancia en el corazón del creyente que se refleja en los Autos Sacramentales, en los corporales de Daroca, Granada y Guadalupe, de la Sagrada Forma del Escorial, de Pascual Bailón, de la loca del Sacramento y de todas las Catedrales góticas y de las prodigiosas custodias. Esta ciudad nuestra, la "Imperial", ciudad lucentísima, anclada, como un buque de alto bordo en las playas del Tajo y clavada para siempre en estas colinas

con 5 clavos inmortales: los cuatro torreones del Alcázar y la torre gentil de nuestra Catedral Primada, donde se encuentra la gran custodia cincelada de plata dorada y de mucho amor eucarístico, con su Virgen del Sagrario y el Sagrario de la Virgen.

Así, repito, así, tan viva y entrañada sintió Toledo, y toda España en la carne de su historia, la fiesta del Corpus. Así lo sintieron y vivieron los cardenales y arzobispos toledanos y los canónigos de la Catedral así como vuestros padres y fieles devotos que año tras año vienen a adorar al Señor.

La veneración se impone en los comienzos y en el uso de la palabra más que el contenido, floración de recuerdos, vivencias de antaño que no se han marchitado por la lejanía. Es más han reverdecido en esta tarde donde debo publicar gozo y alegría por la gracia de haber sido comisionado para el Pregón del Corpus Christi 2014. Gracias por adelantado.

Permitan una invitación. Trasladamos el corazón a la sin par Catedral Primada, a su Retablo Mayor. No desviemos la atención. A mirar a la izquierda del espectador. En la predela hay una hornacina, un hueco, con el martirio de San Eugenio, que tiene por su colocación un halo de misterio. ¿Por qué está ahí colocado? ¿Es un intruso en la Historia de la Salvación que representa el reta-



blo? Es una entrada al misterio. ¿Qué dice, qué indica en su martirio? Esta es la fe de la Iglesia de Toledo. Profeso con mi sangre la fe que llevo en el corazón. Atención a la Custodia, pieza singularísima de inestimable valor, que afecta la forma de un templete primordial y es un prodigio de talla en los pináculos, doseles, estatuillas y otros prolijos adornos de que está materialmente cubierta (Palazón 50). Ya está el misterio de la fe de Toledo. Intento que no será en vano contando con la benevolencia del auditorio. Corpus permanente que a lo largo de siglos se enriquecerá con miles y millones de esclarecimientos como desafío de unas épocas a otras para mostrar el secreto e inclinar a su interpretación. Al mirar

con el corazón se recobra la memoria que encuadra todas las cosas sin necesidad de mayores argumentaciones y así la memoria entrelaza los retales de la Historia y desde la actualidad puede recrearse en los mundos idos, que todavía se recobran en la resonancia del corazón. Toledo está sumergido en la doble vertiente del misterio. Cuando los pueblos pierden la memoria, se pierden a sí mismos pues no hay árbol sin raíz ni piedra sin musgo. Toledo es prototipo de la ciudad sin tiempo, pues todos los sucesos son acontecimiento en el presente y guardia del arte, que encierra todos los acentos de las generaciones que le han orlado con sus mejores dones como consta en el testamento de su presencia.

La memoria nos embruja y nos envuelve en su velo y nos hace soñar aunque estemos muy despiertos. Porque en Toledo se aprende a soñar. Nuestro sueño es una pretensión de ver con los ojos cuanto vieron con los suyos, hombres y mujeres de épocas distantes. Nuestro sueño pretende ser una fantasía que recoge toda la realidad de antecesores que obtuvieron imágenes fantásticas ante la forma y el presente, ante el pasado y el futuro. Cambiemos fantasía por misterio. Hay un conjunto armónico de elementos artísticos e históricos que lo escalonan, prestándole rango, aparte de lo que la fiesta en sí encierra que es la presencia real de Jesucristo en la Eucaristía y un pueblo que le adora y le canta.

Presentación de la Liturgia antigua y su adaptación.

¡Solemnidad grandiosa es el Corpus Christi! La Iglesia adora a este Sol/, rómpase la gloria/ en pureza de miradas/ ante el Cuerpo sin mancha./ Él, sustento verdadero,/ Pan bajado del cielo,/ grabado con las llagas de Cristo/ digno de recuerdo./ Pan de gloria,/ viático para el camino,/ das buena posada/ en la patria,/ con alimento de gloria/ engorda el siervo/ y el hambre acaba en el suelo./ Manjar único en la ley oculto./ antiguamente,/ ahora el Pan de los ángeles resplandece./ Aho-

ra el Rey de la paz/ se ofrece como Pan/ para ser Paz en la humanidad/.

En las bóvedas de la Catedral, después de la Epístola, resonaba un clamor unánime -no consta la interpretación de la melodía- el himno de aclamación en el día del Corpus toledano. Todavía no había llegado a Toledo la secuencia llamada de Santo Tomás de Aquino; pero Toledo tenía su propia loa e idéntico argumento. Así consta en el Missale Toletanum de Cisneros el año 1512, en el día del Cuerpo de Cristo y presentado, parcialmente en la introducción del párrafo precedente. Con toda probabilidad, entrado ya el siglo XVI, simultáneamente Toledo celebra una doble función del Corpus Christi. Una la mozárabe, que llega tal cual a la actualidad, otra la toledana, que era una combinación de los ritos romanos y propios de Toledo, que celebró por última vez el año 1574 el Corpus Christi en el rito toledano.

Así un año y otro año. Amanece en la Puerta Llana el Sol Sacramentado, cuando todos los soles se descubren y al grito del cornetín, los alumnos de la Academia de Infantería, como un solo hombre, son varias compañías, con su Banda de Música rinden honores, porque la belleza no está en la Academia, que también, sino en el sentir religioso del pueblo que explota en alabanza, enlazando el último compás con el aplauso al Rey de los Reyes y Siervo de los siervos. A lo largo del recorrido

solemnizan la marcha los pasos de los Cadetes.

La fiesta del Pan, que es Cristo. La celebración de los comensales, que son la Iglesia. Cuerpo real, verdadero, personal en las especies sacramentales. Cuerpo real, pero místico, constituido por los hermanos congregados de todos los pueblos por la comunicación de su espíritu. Comunicación "arcana, pero real" entre estos dos Cuerpos: el Cuerpo sacramental de Cristo y el Cuerpo místico, que es la Iglesia. Y el Cuerpo de Cristo es el Pan uno, pero participamos todos de ese único Pan, al ser un solo cuerpo.

¿Quiénes forman este Cuerpo? El tomillo trae aromas camperos y mientras se humilla en la pisada, convida con su aroma de besana y su aire de cigarral. La hierbabuena condimenta el paso del cortejo y cada camino exhala menta, tanto en el paisano como en el extranjero. Aire de cantueso, fragancia de mejorana, cuando los hortelanos verdean el horizonte con su pendón, primicia y profecía de los frutos de la huerta. Símbolo levantado de múltiples trabajos que todo el año doblegan, pero hoy exaltan el ofrecimiento. El comercio, escaparate permanente de palabras prestas para el convencimiento.

Las artes gráficas -palabra e imagen- en competencia, sino en conjunción de esfuerzos. El mundo de los desasis-



tidos, sin relaciones muchas veces por la disminución física, pero altamente relacionados con el Sacramento en Lourdes y en Toledo.

Solemnidad del Cuerpo real de Cristo que es la celebración del Cuerpo místico que es la Iglesia. Encuentro en un solo cuerpo donde Cristo es cabeza y alimento y todos somos sus miembros.

¿Quiénes forman ese Cuerpo? El geranio sobresale de la esquina y exhala su perfume a manzana verde cuando la Adoración Nocturna deja la vigilia y reza su plegaria matutina al compás de la veneración. El mundo de la intelectualidad en itinerario de fe-cultura.

Los aires de Sión visitan Toledo en los amplios mantos del Capítulo del Santo Sepulcro. Los movimientos hispanoamericanos se recogen en su capa de esperanza y se hermanan con los hispanos e inclinan su pendón como hacen los caballeros ante su señor.

Cristo llena el cosmos con su gloria y reparte la semilla de eternidad. Por ello Cristo convoca e incorpora. Une y reúne en un solo cuerpo.

¿Quiénes forman ese Cuerpo? La candelita encendida con la luz azulada es reverbero de capas mozárabes que traen las aguas primitivas de la liturgia primera con que se alabara la Hostia completa. La azada en la mano y la Cruz levantada entre capas, en brindis de fraternidad, porque el más antiguo de los Capítulos es la Caridad. Toledo, siglos ha, convirtió la piedra en corazón para pleitesía del Dios eterno. Cristo en el Corpus. Cristo Cabeza en su Cuerpo místico, que es la Iglesia que camina en Toledo.

¿Quiénes forman ese Cuerpo? Clero y Pueblo forman el Pueblo de Dios. La calle se convierte en templo y el ámbito debe ser cortado por los toldos que en su horizontalidad forman cruz con la verticalidad del Cuerpo de Cristo en la Custodia. Todo Toledo, roca y fragilidad, concilio y conciliación, puerta abierta, portón cerrado, ciudad de tres libros y de una Persona: Cristo, Corpus, Cuerpo real de Cristo en el Sacramento.

¡Oh que bien cantan./ Oh que bien tañen/ cómo celebran del sol los disfraces/ cantos celestiales./ Los Seises, nombre de los alumnos de Nuestra señora de los Infantes, que por penuria económica, del gran Colegio inicial quedó reducido a seis alumnos. De ahí el calificativo de Seises. Ahora el Colegio se ha agrandado de tal forma que ocupa, sin compararlo, un lugar de privilegio en la docencia./ Y en coros iguales/ compiten, imitan, vencen y saben/ saludan mejor que las aves/ subiendo sonoros, bajando suaves./

Con una invitación siempre a la alabanza. El ángel más encumbrado/ en este convite cante/ pero canta más el hombre/ pues se come el pan del ángel/ (Solís Rivadeneyra 1610-1660)

En dos filas, la de la derecha, el coro del Arzobispo con vela, al centro, en la mano izquierda; los de la izquierda, el coro del Deán, con la cera en la derecha. Desfile grandioso de los canónigos y sacerdotes, con las capas de siglos de historia, como adelanto de adoración al Señor de los Sacramentos, con paso pausado y plegaria en los labios, comitiva en adoración y adelantados del cortejo para predicar en silencio la fe en el Cuerpo Divino del agosto Sacramento. Con sus capas de artesanía de textiles arropan el Cuerpo de Cielo y el Cuerpo de los hermanos, haciendo de la marcha una renovación de servicio a Jesús Sacra-

mentado y a los hermanos abandonados o privilegiados.

La historia que tiene diversas interpretaciones, presenta realidades. Cuando los intelectuales buscan vías de diálogo entre fe y cultura, Toledo ofrece una síntesis insuperable, por no estar superada, de penetración y compenetración entre cultura y fe. A veces sirve como base y otras como corona, pero en este intercambio no hay protagonismo porque la corona se convierte en siervo llegado el momento y la base es señora cuando llega el turno. Ambas a una sirven como se debe, en cada suerte de la participación en la tarea común.

Toledo se convierte en barca -la Iglesia es barca- y el timonel es Cristo. La Custodia es proa de futuro y apertura de surcos seguidos acompañados del Cuerpo místico, que entona la gloria al Cuerpo real de Cristo. ¿Cómo se puede entender El Corpus sin Toledo? ¿En qué se resume Toledo? Toledo y guirnalda, tomillo y romero, símbolos frágiles de una ciudad de roca, doblada ante el Misterio.

Hay una tradición, querido Señor Arzobispo, que cuenta que un antecesor suyo en la silla Arzobispal de Toledo, el Cardenal Lorenzana, encontrándose en Roma en la solemnidad del Corpus, se dirigió al Papa y le dijo: "Santísimo Padre, a la de Toledo no le falta, para supe-

rar ésta, sino la presencia de vuestra Santidad en ella". Y éste es nuestro Corpus. Estas palabras del Cardenal español han pasado a la historia y constituyen en sí mismas el mejor "PREGÓN" del Corpus Christi toledano.

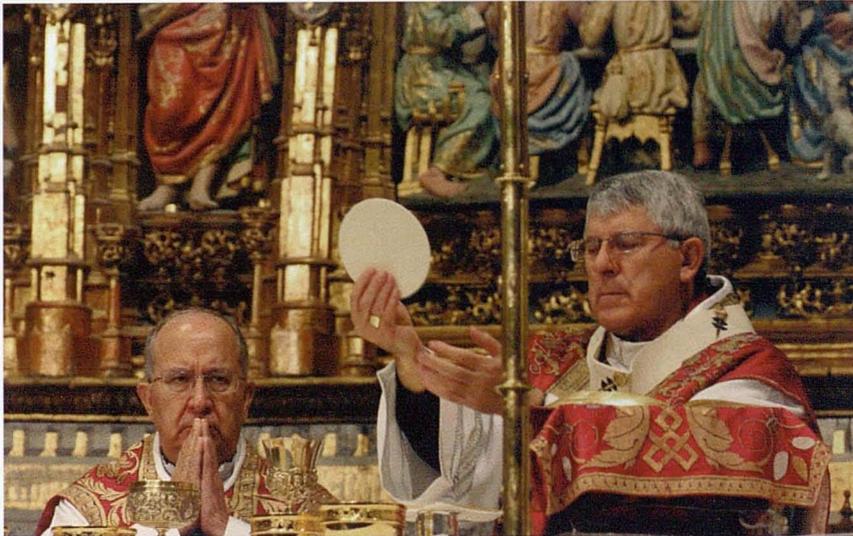


Recobrar la memoria es un constante actualizar los hechos. Con ilusión renovada se ha presentado la secuencia toledana en honor de Jesús Sacramentado y con intención se ha omitido el apelativo mozárabe para aplicarlo en este momento:

(Leo las palabras del ideario de la misa Mozárabe del Corpus Christi)

"Tú eres el pan vivo y verdadero que bajaste del cielo para dar de comer a los hambrientos más aún, para ser Tú mismo el alimento de peregrinos en este desierto. Tú estás en un Pan, Fortaleza de los corazones Para que por la fortaleza de este Pan Podamos caminar en estos días consagrados a tu Nombre sin estorbo de la carne ni de la sangre, Porque Tú eres verdadero Pan y verdadera Sangre. Verdaderamente eres Santo y Bendito, Señor Jesucristo, Que has instituido esta mesa sencilla en la nueva economía y a tus discípulos has enseñado a vivir con pura inocencia, sentados alrededor de tu mesa, para ofrecer al Padre Dios la Hostia de alabanza, nosotros, hambrientos y sedientos, te pedimos ser saciados de tu dulzura para disfrutar de la alabanza en la solemnidad del Corpus Christi ahora en este lento caminar diario, y en la vida futura ser colmados de felicidad con todos los santos"

Llegó a Toledo, Don Braulio, un arzobispo entusiasmado, como lo hizo en su día Cisneros, Don Marcelo o el Cardenal Álvarez, por este ancestral rito que permanece en nuestra Catedral, como liturgia celebrada diariamente por Canónigos. Repasó sus estudios y conocimientos y se fijó en el Calendario Mozárabe, que celebra su solemnidad en jueves, y decide que el jueves anterior al celebrado en domingo fuese fiesta solemne con misa en rito



hispano mozárabe, seguida de la procesión tradicional por el casco antiguo de Toledo. Gracias Don Braulio porque Toledo está altamente agradecido al poder pasear por nuestras calles a Jesucristo Eucaristía en jueves y en nuestra preciosa Custodia de Arfe. Y también solemnizar con la Iglesia, el Corpus Christi en domingo, con solemne misa en rito romano y procesión recorriendo por las naves de nuestra Catedral a nuestro Señor Sacramentado, procesión tan participativa y devota de los toledanos.

Desde el día lejano del Jueves Santo primero, el Cuerpo de Cristo ha recorrido la geografía del mundo entero. Ha paseado por naciones y regiones, por tierras y por mares; pues siempre ha sido peregrino en busca de meta y puerto. Y llego a Toledo. En los acordes invisibles pero sentidos

de las vivencias de Toledo permanece el Corpus. Uno e indivisible. La entrada apoteósica en la Catedral con música desgarrada de gozos, con personas deslumbradas por el entusiasmo. Cristo en la Custodia, después de haber saludado a Toledo y a sus visitantes. Un órgano atrevido no se resigna a su despedida y grita en su trompetería. Cristo, estás con nosotros "ayer, hoy y siempre" mientras doblamos las rodillas en adoración. Gracias por ofrecer diariamente el testimonio de amor con que nos amaste hasta el extremo.

Quédate en Toledo, porque Tú eres su maravilla. Si Tú te quedas, tenemos gozo y alegría. Si Tú te quedas tendremos Hostia partida y manos entrelazadas por amor, porque Corpus es Corazón entero para el pueblo en adoración.

